

# Repunta la siniestralidad en el tráfico: 24 muertos en el puente

► El PP pedirá la comparecencia del Director General de Tráfico en el Congreso

**DOMINGO PÉREZ**  
MADRID

Las 24 muertes que se han producido en las carreteras españolas durante este puente de Todos los Santos (13 más que el mismo periodo de hace un año), cuando todavía no se ha dado por concluida la operación retorno que se cerraba a las 12 de la noche de ayer, confirma que se ha disparado la siniestralidad como ya quedó apuntado con los datos de septiembre y octubre.

La seguridad vial, uno de los pocos apartados en el que el Gobierno podía salir mes a mes con la cabeza alta a anunciar el descenso continuado de víctimas mortales, también ha empezado a deteriorarse. Por este motivo, el Grupo Parlamentario Popular ha solicitado la comparecencia de Pere Navarro, Director General de Tráfico, en la Comisión correspondiente del Congreso para que explique «los motivos que, a juicio del Gobierno, han provocado el freno del descenso desde el mes septiembre en el número de muertos en carretera».

Efectivamente, septiembre supuso, con 155 fallecidos, 12 más que el mismo mes del año anterior, la ruptura del récord de 34 meses seguidos de caída en el número de víctimas en ac-



Uno de los numerosos accidentes de este puente. EFE

identes de carretera. Asimismo, el recién concluido octubre se cerró con una nueva subida de la siniestralidad al registrarse un total de 170 víctimas mortales, 21 más que en 2009, que se cerró con 149.

Al margen, de los argumentos que pueda aportar Navarro en el Congreso, las organizaciones automovilísticas vienen denunciando varios detonantes. Entre ellos, inciden en el mal estado de muchas carreteras que, a causa de los recortes presupuesta-

rios llevan tiempo sin arreglarse. También señalan que la falta de dinero ha hecho que Tráfico reduja drásticamente la presencia de agentes, la mejor medida disuasoria que existe, en las vías. De igual modo han disminuido las patrullas —se han denunciado recortes en gasoil o coches que no pueden ser reparados— y los controles de alcoholemia. Sin contar con la «huelga» de bolis caídos, más o menos encubierta, que ha mantenido un sector de la Guardia Civil de Tráfico.